culto, el sacerdocio, las instituciones católicas y las prácticas de la piedad cristiana en editoriales, comunicados, correspondencias, artículos de gacetilla, folletines inmorales y artículos de lectura lijera. Pero con la diferencia que en ellos se redoblan los peligros de la malas lecturas, ya por la variedad de formas, que hacen el ataque accesible a todas las intelijencias; ya por la mayor difusion del diario, que estando al alcance de todos, es leido por gran número de personas; ya porque el diario ha reemplazado a libros en este siglo de febril actividad y de estrema superficialidad; ya porque es un amigo de todos los dias, que, repitiendo a menudo los mismos ataques, concluye al fin por vencer toda resistencia; ya, finalmente, porque esta misma continuidad es parte para que adquiera un ascendiente sin contrapeso en la intelijencia y el corazon de sus lectores, hasta el punto de que admiten sin exámen todo lo que se dice, cuenta y comenta en el diario favorito. Por eso puede afirmarse que la lectura habitual de un periódico irrelijioso o inmoral es causa segura de perversion en la fé y en las costumbres.

Entre los malos periódicos ocasionan mayores daños a la moralidad social e individual aquellos que, a las doctrinas corruptoras, añaden el perverso aliciente de caricaturas, pinturas o estampas indecentes. Es sabido que lo que entra por los ojos produce en el ánimo impresion mas profunda que la que puede causar la simple lectura de una doctrina errónea o de un hecho o fábula contrarios a la decencia. Mediante este recurso se consigue, por lo tanto, inocular de un modo mas seguro y rápido la corrupcion moral, sin que se esceptúen del contajio, como sucede con las demas publicaciones, las personas que no saben leer y las que, como los niños, no están en situacion de comprender la malicia de un artículo o el veneno de un folletin. Nadie hai, en efecto, ni el mas ignorante ni el mas inocente, que no se sienta mal impresionado a la vista de una figura indecorosa o de una escena impúdica dibujada al vivo en el papel.

Irreparables son los estragos que este jénero de publicaciones causa especialmente en el pueblo. Escitada su curiosidad con las informes y ridículas figuras que ostentan, las compran de preferencia y conservan cuidadosamente como cosa digna de estima; no siendo raro el caso de verlas sirviendo de adorno en las paredes de sus miserables tugurios. Nadie ignora que el objeto de esas publicaciones es halagar los mas bajos instintos de la naturaleza, haciendo aparecer contaminadas de vicios inmundos a personas dignas de respeto por sus méritos y virtudes, mediante los vedados recursos de la maledicencia y del ridículo. Los autores y editores de este jénero de publicaciones, que buscan ante todo el medro pecuniario, saben que su negocio será tanto mas pingüe, cuanto mas negras fueren las tintas con que recargan sus cuadros de inmoralidad, cuanto mas espeso sea el lodo que arrojan sobre la reputacion ajena y cuanto mas desnudos sean los cuentos, anécdotas y chistes con que llenan sus columnas. Por lo mismo, su mayor empeño ha de consistir en acumular en sus escritos y caricaturas lo que puede causar mas graves daños a la moralidad social.

¿Necesitaríamos decir, despues de esto, que la lectura de tales libros y periódicos es *gravemente ilícita*, por lo mismo que es gravemente perjudicial a la fé y a las costumbres, bienes valiosísimos que el cristiano está obligado a conservar aun a costa de su vida? Puesto que la fé y la moral son necesarias para la consecucion de la vida eterna, el derecho natural impone el deber ineludible de apartarse de todo lo que pudiera ponerlas en peligro.

Si es tan estrecho este deber aun respecto de ciertos bienes naturales, como el de la conservacion de la vida, por ejemplo, haciéndose reo de culpa gravísima el que atenta contra ella o la espone sin causa suficiente, por razon natural ese deber es mucho mas estricto, tratándose de los bienes sobrenaturales, es decir, de aquellos que afectan al porvenir eterno del hombre, como son las enseñanzas de la fé y los preceptos de la moral cristiana. Y si es verdad que estos grandes intereses peligran con la lectura habitual de los libros, y especialmente de los malos periódicos, es claro que es reo de culpa mortal el que los lee habitualmente.

El derecho positivo de la Iglesia ha reforzado con prohibiciones espresas las prescripciones del derecho natural. Y así, no solamente ha formado un Indice en que se prohiben nominalmente libros que atacan a la relijion o a las costumbres, sino que, no siendo posible conocer todos los que se publican en el mundo, ha establecido reglas jenerales en virtud de las cuales quedan prohibidas todas las publicaciones a que son aplicables.

Entre estas reglas, la trece del párrafo segundo, dice lo siguiente: «Tambien (están prohibidas) todas las hojas, aun manuscritas, y todos los escritos en que *de cualquier modo* se ataca a Dios, a los Santos, a los sacramentos, a la Iglesia Católica, su culto o a la Sede Apostólica.» Segun esto, basta que un periódico ataque habitualmente a la relijion de *cualquier modo*, esto es, directa o indirectamente, para que los católicos deban abstenerse de su lectura.

Pero, no se ha contentado la Iglesia con hablar una vez acerca de este importantísimo punto de moral, sino que ha renovado mil veces sus prohibiciones en documentos pontificios, cánones de concilios y pastorales de Prelados Eclesiásticos. Bástenos reproducir, entre tantos otros testimonios, lo que en el capítulo cuarto, *De libris vetitis*, dice el Concilio provincial de Venecia, celebrado en mil ochocientos cincuenta y nueve, y aprobado por el Papa: «Y no solo se prohibe a los fieles leer y retener los libros espresamente nombrados en el Indice Romano, sino que tambien deben ser amonestados para que, conforme a las reglas jenerales de ese mismo Indice, se aparten dilijentísimamente de la lectura de los *periódicos* y de cualquier jénero de escritos que contengan cosas contrarias a la fé y buenas costumbres.»

Demostrado que los periódicos irrelijiosos e inmorales son en gran manera perjudiciales a la fé y buenas costumbres, queda dicho que es ilícita y pecaminosa cualquier cooperacion que se les preste, como quiera que los cooperadores a una mala obra son responsables del daño que cause. Y así como es responsable de la sangre del inocente el que suministra el arma del asesino, así tambien son responsables de los perjuicios que causan a la moral pública y a la honra ajena los periódicos destinados a esta degradante y corruptora tarea.

Cuéntanse en el número de los cooperadores, los autores y editores; los que los venden y propagan; los que los compran, leen, guardan o prestan; los padres y maestros que los introducen o permiten en sus casas o establecimientos de educacion.

Y por cuanto nos consta positivamente el daño que actualmente causan a la moralidad privada y pública los periódicos titulados *El Padre Padilla* y *El Padre Cobo*, que se publican en esta ciudad, en cumplimiento de nuestro deber pastoral, y aunque están de suyo prohibidos por el hecho de ser esencialmente impíos e inmorales, es nuestra intencion confirmar con toda nuestra autoridad diocesana, bajo pena de pecado mortal, la prohibicion de leer, comprar, vender, retener y distribuir estas perniciosas publicaciones.

Y a fin de que esta prohibicion sea eficaz, encargamos a los directores de las conciencias que apliquen con severidad, en el uso de su ministerio, las reglas teolójicas, negando la absolucion a los que no quieran apartarse de la lectura y rehusar su cooperacion a éstos y demas periódicos de la misma especie que se publican actualmente o se publicaren en adelante dentro de los límites de la Arquidiócesis.

Encargamos igualmente a los predicadores que instruyan al pueblo acerca de sus deberes en este punto, y le den a conocer los perjuicios que ocasionan a la moral privada y pública esas perversas publicaciones, a fin de que se abstengan de leerlas y de cooperar a ellas. Encargamos, por último, a los párrocos y demas rectores de iglesias sujetas a nuestra jurisdiccion que lean este Edicto en tres dias festivos en las horas de mayor concurso de fieles; y lo propio rogamos a los superiores de las órdenes relijiosas.

Dado en Santiago, el 29 de setiembre de 1886.

JOAQUIN, OBISPO TITULAR DE MARTYRÓPOLIS
Vicario Capitular de Santiago.

Por mandado de Su Señoría Iltma.

JOSÉ MANUEL ALMARZA,
Secretario.

HISTORIA DE UN DUELO.

(Traducido para *La Union*.)

(Conclusion.)

Eras tú, Armando, dijo una voz dulce y armoniosa que salia de la cocina. Anda al comedor, la comida está puesta.

La mesa mui bien arregladita lo esperaba con sus tres cubiertos colocados en órden sobre un encerado que imitaba el mantel. Una lamparita colgante de petroleo alumbraba aquella piecesita aseadísima y bien cuidada.

En el momento en que él entró, la puerta de la cocina se abrió y salió por ella una mujercita algo pálida, de ojos mui azules, de cabellos mui rubios, trayendo con sus dos manos una sopera humeante y seguida de un muchachito de cuatro a cinco años que cargaba majestuosamente con el cucharon.

—¿Cómo es esto? dijo Armando al sentarse y mientras desenvolvia su servilleta, despues de besar con ternura la frente de la madre y la mejilla del chico, ¿tú estás sirviendo Claudina? Dónde está Rosa?

—¿Rosa? respondió la jóven, un tanto turbada. Se marchó porque la despedí.

—¿La despediste? replicó Armando, con estrañeza. ¿Y por qué?

—Se portaba mal... contestó Claudina. Tú sabes que eso no me gusta, ni a tí tampoco. Por eso, le pagué su semana y se fué; Jorje y yo hemos hecho la comida.

—Sí; dijo Jorje mui formal, nosotros la hicimos. ¿Encuentras buena la sopa, papasito?

—Escelente, declaró Armando, y os felicito por ello a ambos. Pero, añadió en voz baja, ¿cómo has podido pagarle? Me parece que no tenias muchos fondos disponibles, viejecita mia.

—Tenia lo que me diste para el gasto de la semana y eché mano de eso. Dije para mí que ya que tu libro se vendia bien, podrias talvez ir mañana a pedir un pequeño adelanto a tu editor.

Armando se estremeció.

—Esto no te molestará mucho, segun creo, prosiguió la jóven. Bah! ¿qué quieres hacer, viejo mio? yo te diria con mucho gusto que no tomásemos sirviente hasta que concluyas tu novela; pero no puedo hacerlo todo, ya sabes que no soi mui robusta. Voluntad no me falta; pero las fuerzas no me alcanzan.

—Pero, replicó Armando vivamente, yo no quiero que te fatigues, ya lo sabes. Mantente tranquila. Conseguiré ese adelanto. Pediré... doscientos...trescientos francos si quieres...

—Ah! tanto mejor! dijo Claudina tranquilizándose; yo no queria decírtelo; pero han venido por lo del piano, y como yo no tenia nada...tú sabes cuánto me cuesta todos los meses el pedirte esos cuarenta francos. De veras! eso es lo superfluo, es un lujo, prosiguió sonriéndose dulcemente. ¡Y tú te mortificas tanto para darnos lo necesario!

—Vamos, querida mujercita. ¿Acaso no es tu única distraccion este piano que te alivia de todas tus molestias y disipa tus pesadumbres?

—De estos trescientos francos, prosiguió Claudina, mirando a su marido, habrá que enviar a pagar en el acto los meses de nodriza de la chiquitina. Yo recibí una carta de Savegny; sin contar que necesitará tambien alguna ropita, como unos veinte francos. Ah! aquella lindura comienza ya a gastar ropa.

—Veo, prosiguió Armando con cierta tristeza, que los trescientos francos se agotarian pronto.

—Es cierto, replicó su mujer. Ah! es tanto lo que se gasta en una casa, por mas economías que una haga. Por fortuna, en tres semanas tu novela estará concluida y al entregarla vas a recibir la mitad del producto. No te ocultaré que espero impaciente ese momento; porque yo tambien necesito un vestidito y un sombrero. Por mas que remiendo mis trapos...Mira, no queda casi dónde clavar una aguja.

—Cierto, replicó Armando, examinando el pobre vestidito. Lo sé.. lo sé.

—Lo mismo te sucede a tí, querido viejo; necesitas mucho de comprarte unas camisas. Ah! con los dos arriendos que para entonces deberemos, un traje nuevo, son por lo menos mil quinientos francos los que tenemos que gastar.

—¿Mil quinientos francos? repitió maquinalmente Armando.

—Sí. Es una suma considerable. Pero en fin, estamos seguros de tenerla, desde que entregando la obra, debes recibir tres mil y la novela estará indudablemente terminada en veinte dias mas.

—En veinte dias mas, dijo Armando frunciendo el entrecejo.

—¡Ah! qué felices vamos a ser, prosiguió Claudina; podremos ir a pasar el verano a orillas del mar y llevar a la chiquitina. Eso le hará mucho bien a esa perlita... Le compraré una caperuza roja, como a una niña grande. ¡Ah! ya veras cuán felices vamos a ser los cuatro. Iremos a la pesca a pié descalzo. ¿Te acuerdas? cómo me divertia con eso hace cuatro años, cuando siendo ricos fuimos a Etretet. Y aquel feo cangrejo tan grande que me dió tanto miedo. Todo esto va a renovarse. Y esa dicha como todas las demas, te la deberé a tí. Mira... yo te adoro.

—Claudina querida, dijo Armando, con ternura.

—Pero, dijo la jóven, mirando el reloj, van a ser las nueve mui pronto; voi a acostar al niño y arreglar la casa. Pero antes voi a dejar a usted en su escritorio, caballerito.

Y tomando la lámpara, Claudina se adelantó a su marido y entró en el pequeño cuarto de estudio que estaba al lado del dormitorio.

Cuando lo vió sentado delante de su escritorio, bajó la pantalla.

—Vamos, dijo inclinándose para darle un beso. Hasta luego, amor mio. Trabaja bien y piensa que de esas hojas de papel pende la felicidad de todos los que amas.

* * *

Luego que Claudina salió, Armando cojió la pluma. Mas apesar de todos sus esfuerzos, le fué imposible escribir una sola palabra. Pensamientos mui diversos absorbian su espíritu por completo, sin poder desecharlos. Los ojos abiertos cuan grandes eran, miraban al vacío; con la cabeza apoyada en la mano, permaneció largo tiempo inmóvil: meditaba.

Al cabo de dos horas sintió rasguñar la puerta.

—Armando, dijo una vocecita, la de Claudina. Voi a costarme. Todo está arreglado y todo se guardó ya. No trabajes demasiado, ni hasta mui tarde. ¿Oyes?

Estas palabras lo llevaron a la vida real. Miró su papel y lo vió en blanco.

—Vamos! Hagamos un esfuerzo, se dijo. Es preciso.

Volvió a cojer la pluma y febrilmente, casi con furia, llenó sin alzar la cabeza cinco o seis carillas.

De repente se detuvo. Su mano acababa de escribir estas palabras, puestas en boca de uno de los personajes de su novela: «Y si es un duelo lo que exijis, lo tendreis.»

—Un duelo! esclamó llenó de angustia... yo tambien lo tengo.

Y bruscamente, se ofreció a su mente lo que iba a suceder.

Vió la plazoleta del bosque, los grupos de testigos, los dos hombres vestidos de negros plantados frente a frente, cada uno con una pistola en la mano inclinada hácia el césped esperando la señal, vió el sol que brillaba en el cielo y las aves que revoloteaban cantando en la enramada.

De repente el cuadro cambiaba.

Un hombre pálido, con los ojos cerrados, estaba tendido en un camilla, mientras uno de los que lo acompañaban, llamaba a la puerta. Esa puerta era la de su casa! y la mujer que se precipitaba al encuentro del fúnebre cortejo, la que lanzaba un grito desgarrador y caia desmayada al ver el cadáver, él la reconocia, era Claudina.

Armando se levantó y se paseó a grandes trancos por la pieza.

Era entonces, una verdad! Al dia siguiente se batiria. Al dia siguiente, pistola en mano, estaria al frente de su adversario esponiendo su vida para arrebatar la suya a aquel hombre.

¡Su vida! ¡pero por Dios! esa vida le pertenecia acaso? Tenia derecho para disponer de ella? No la debia como se debe una suma de dinero, a los que se habian fiado de ella? La aceptarán como una hipoteca?

Muerto él, que les dejaba a esos terribles acreedores, que se llamaban su mujer y sus hijos? ¿Dinero? pero, si no lo tenia! No habia cien francos en la casa! Su única fortuna eran su talento, su injenio, su cerebro. Dónde estaria todo eso al dia siguiente?

Y entonces, que se le esperaba a su pobre mujercita, tan débil, tan enfermiza? que otra cosa que el hospital? Y los demas: sus hijos, su Jorjecito tan jentil, tan intelijente, tan alegre; y su hijita, tan linda ¿qué seria de ellos?

Fougeret proseguia su paseo por el cuarto. Sus sienes latian cual si fueran a romperse. Cojió una garrafa de agua de sobre la chimenea, la vertió en su pañuelo y empapó su frente sudorosa.

Pero no; estaba loco! Se exajeraba sin motivo lo tremendo de la situacion. ¿Un duelo era precisamente mortal? No sabia él lo que era aquello, él que ya se batiera tres veces y se sentia mui lleno de vida? Sí, pero en esa época, estaba solo en el mundo. ¿Su existencia le pertenecia y tenia derecho para hacer con ella lo que quisiera? No; ninguna mujer la habia dado en cambio de la de ella. ¿No dejaba en pos de sí, niños que quedarian sin padre, sin amparo, sin dinero? ¿Alguien puede saber a ciencia cierta, lo que saldria de aquel agujerillo negro y redondo ante el cual los mas bravos se estremecen, y que se llama la boca de una pistola?

En vano se esforzaba por desechar estas ideas. Volvian sin cesar.

En aquella casa, todo descansaba en él. Sin él, todo se derrumbaba. Todos moririan si el moria y la bala que podia arrebatarle la vida al dia siguiente, no mataria solo un individuo. Mataria otros tres a quienes él debia dar amor y dicha y a quienes en vez de eso, daba la miseria y el desprecio. ¡Ah! cuánta ruina.

Cierto; pero si retrocedia, cuánta ruina tambien.

La de su honra.

Conocia bien a sus amigos y los incrédulos fierabrases del bulevard. Oia anticipadamente sus comentarios, sus burlas implacables. ¿Cuál es la palabra que sale de los labios de todos ellos? «Es un cobarde.» ¡El, cobarde! No, eso no es posible. No faltaria alguno que lo defendiera, que recordara su vida pasada. Paris es bueno en el fondo. Es un niño grande, algo griton, pero no malo y que comprenderá que la cobardia es robar repentinamente a los suyos, a esos seres queridos, el único bien que poseen, su propia persona.

—¡Armando! llamó en el silencio una voz inquieta que salia del aposento inmediato, ¿qué tienes, amor mio? Jamas te he sentido tan ajitado. Hablas solo desde hace mas de una hora! ¿No estás enfermo?

—No, no, ánjel de mi vida, respondió entrando al dormitorio. Yo estoi trabajando. Tranquilízate.

—¡Ah! me alegro, dijo sonriendo ya mas tranquila, la pobre creatura.

Y dejando caer sus negras pestañas sobre sus ojos vencidos por el sueño, continuó con entrecortadas palabras:

—Piensa en lo que seria de nosotros, si tú te enfermaras... los niños... y yo!... Vamos, buenas noche, querido mio. Soñaba con la chiquita.

En seguida, cerrando los ojos, envió con lánguida mano un beso a su marido y reanudó su interrumpido sueño.

En el fondo del cuarto, en un catrecito de hierro, sonriente, tranquilo y juntas las manecitas, dormia Jorjecito.

Un torrente de lágrimas brotó de los ojos y bañó las mejillas de Armando. Volvió precipitadamente a su estudio, cojió una hoja de papel de cartas, y escribió.

* * *

Al dia siguiente, a las diez y media, un hombre que se encontraba en el Vesinet, severamente metido en su sobretodo negro, tendia lleno de emocion un papel a otro personaje no menos ajitado, pero igualmente solemne.

—¿Es posible? esclamó el primero.

—¡Qué comision! dijo el segundo.

—¿No pensaba este infeliz en que le va su honor? decia el primero.

—¿Y qué su afrenta recaia tambien sobre nosotros? prosiguió el otro.

—Es una vergüenza, dijeron ambos.

Y gravemente, con paso dolorosamente mesurado, los dos hombres avanzaron hácia un grupo no menos asombrado que parecia esperarlos.

—Caballeros, declaró descubriéndose la cabeza y con voz acompasada y desdeñosa y en medio del silencio jeneral, el primero de aquellos personajes, tenemos el pesar de anunciaros que nuestro cliente y... el que fué nuestro amigo, el señor Armando Fougeret, no se presentará ante su adversario. No quiere batirse.

—No necesito añadir, prosiguió, volviendo a colocar con dignidad el sombrero sobre su cabeza, que por lo que hace a nosotros, estamos a vuestra disposicion.

PEDRO DECOURCELLES.

EL COMPAÑERO DE BLONDIN.

Con motivo de haber publicado estos dias Roger de Beauvoir un artículo sobre el famoso funámbulo Blondin, cuyo nombre no habrá olvidado todavia el público de Madrid, el escritor que en el *Evenement* se firma con el pseudónimo de Salvator, consigna curiosos datos acerca del desconocido que se dejó llevar a cuestas del audaz acróbata durante su viaje aéreo por encima de las cataratas del Niágara.

Pues bien, dice Salvator, yo conozco a ese desconocido.

El invierno último hallábame yo en Chicago.

El cónsul frances en dicha ciudad me llevó cierta noche a los salones de una sociedad de artistas, entre los cuales figuraba un pintor escenógrafo de indiscutible mérito en el país, llamado Harry Colcord, y empleado en el Mac-Vicker'stheatre.

Una vez hecha la presentacion, Harry Colcord me preguntó por mi compatriota Juan Francisco Gravelet (Blondin), con el cual, segun me decía, habia viajado hace algunos años por los Estados Unidos y el Canadá.

—¡Cómo!—esclamé.—Sois acaso el héroe anónimo que compartió con él el peligro?...

—Sí, yo mismo—me contestó,—y voi a referiros el caso. En 1859 conocí en Boston a Blondin, y en Cincinati me comunicó el atrevido pensamiento de cruzar el Niágara sobre una cuerda, manifestándome ademas su deseo de que le acompañara en su arriesgada escursion.

Me hizo contraer la promesa de seguirle a todas partes, sin que yo llegara a comprender que trataba de llevarme a cuestas.

Es de advertir que Blondin hablaba mui mal el ingles.

Necesitó seis meses para obtener de las autoridades la autorizacion necesaria, y otros seis para tender su cuerda de 670 metros de lonjitud y tres centímetros de diámetro.

En cuanto a su altura, estaba colocada a cien metros sobre la catarata.

Todo el mundo recuerda con qué facilidad realizó Blondin la travesía.

Cuando quiso cargar conmigo, me resistí a secundarle. Pero como habia anunciado el espectáculo y deseaban contemplarnos miles de personas, no me fué posible retroceder.

Blondin me recomendó que cargara todo el peso sobre sus hombros y le apretara la cintura con mis piernas.

«El 19 de agosto de 1859—prosiguió Colcord—se verificó la escursion a las doce del dia. Mi posicion no tenia nada de cómoda. Tres veces supliqué a Blondin que se detuviera y me dejara descansar un instante. Entonces ponia yo un pie sobre la cuerda y mi amigo me sujetaba, emprendiendo de nuevo su marcha a los pocos momentos.

No recuerdo en qué pensaba yo durante la atravesía. No veia mas que el balancin de Blondin, con el cual guardaba perfectamente su equilibrio. Estaba tan seguro de sí mismo, que su confianza me tranquilizaba de un modo estraordinario.

Las amenazadoras aguas pasaban rujiendo por debajo de nosotros sin que yo las viese ni escuchara.

Pero recuerdo que hácia el centro del trayecto la cuerda se balanceaba ante nosotros, y que Blondin llegó a esperimentar alguna alarma.

Sosteníase con bastante dificultad, y comprendí que si llegaba yo asustarme, estábamos perdidos.

Blondin no temblaba, pero apenas se atrevia a proseguir su marcha.

El momento fué terrible. Yo no tenia alientos para articular ni una sola palabra.

Despues supe que Blondin se consideró perdido, y que nos salvó un esfuerzo sobrehumano del acróbata, merced al cual recorrió a la carrera los diez últimos metros que faltaban.

Al llegar al punto de destino nos llevaron en triunfo cien mil espectadores.

Cuando ví el camino que acababa de recorrer, se apoderó de mí un miedo indescriptible; me puse a temblar, y fuí conducido al *International Hotel*, donde me acosté inmediatamente.»

Harry Colcord, es hoi un hombre de cincuenta años, de baja estatura, pero mui proporcionado.

—¿Seriais capaz—le pregunté—de repetir tan arriesgado viaje?

—No, señor; no volveria a las andadas ni por todo el oro del mundo.

PRENSA DE LA CAPITAL.

EL FINAL DE UNA NOVELA.—Tuvimos que hacer hoi dia en la oficina de la *Revista de Artes y Letras*. Apenas tomamos asiento, ocurriósenos pedir un vaso de agua y para ello llamamos al mozo, con voz talvez demasiado alta, pues, apenas habíamos abierto la boca, nos dijo el ajente de la *Revista*:

—Se ruega a los que llaman al mozo hacerlo con voz menos estruendosa.

—¿Ha muerto álguien en esta oficina?

—No, nadie ha muerto; pero alguien nace en estos momentos detras de esas vidrieras.

—¡Caso raro de alumbramiento! Y... ¿cómo puede ser eso?

—Es que tenemos encerrado a Jacobo Eden, para que termine su novela *Adriana Mora*, que está publicando la *Revista*. Ha sido el único medio de compelerlo a escribir.

—¡Qué! ¿tambien esa pluma, al parecer incansable, tiene sus huelgas y sus *calduchos*?

—Oh! cuesta un trabajo heroico conseguir un artículo o un capítulo de novela de ese elegante escritor.

—Veremos entonces en el próximo número de la *Revista* cómo finaliza *Adriana Mora* y si el encierro de su autor cortó las alas a su inspiracion o le abrió anchos horizontes en que espaciarse con toda holgura.

Un caso semejante a éste hemos leido no sabemos en qué libro artístico.

Un empresario de teatro iba a poner en escena el *Gullermo Tell* de Rossini, por primera vez. Estaba ensayada la ópera, no faltaba un punto que ponerle ni quitarle; pero faltaba la obertura. Se le preguntaba al maestro cuándo la escribiria.—Mañana contestaba. Y el mañana fué de largos dias de atraso para la empresa.

Por fin, el empresario cansado de esperar, encerró a Rossini en una pieza, le dió pluma, tinta y abundante papel de música y lo hizo ayunar casi a pan y agua.

El maestro empezó a escribir la obertura. Escribia rápida, febril, apasionadamente, urjido talvez por la escasez de alimento (Rossini era un gloton, sibarita exajeradísimo.) A medida que iban llenándose las pájinas de puntos y rayas negras, Rossini las iba arrojando por una ventanilla, las recojia un individuo y las llevaba a la orquesta, que las ensayaba inmediatamente. Terminada la majistral obertura, Rossini salió de su prision.

En la noche se puso en escena la ópera: se tocó la obertura y el maestro recibió una frenética ovacion.

Cuando aparezca el próximo número de la *Revista de Artes y Letras* juzgaremos si al autor de *Adriana Mora* le ha pasado igual cosa que al autor de *Guillermo Tell*.—(*La Libertad Electoral*.)

DOS HISTORIADORES AMERICANOS.—Desde el juéves de la semana pasada se encuentran en nuestra capital, recien llegados de Europa por la via de la cordillera, el canónigo de la iglesia catedral de Quito, señor don Federico Gonzalez Suarez y el secretario de la legacion de Chile ante el gobierno español, señor don José Toribio Medina. Ambos vienen provistos de gran cantidad de documentos inéditos, en su mayor parte relativos a la historia colonial de la República de Chile y el Ecuador.

El señor Medina trae entre otras cosas, una coleccion de importantes datos históricos, y ademas una valiosa coleccion numismática en que ha logrado reunir los mas raros y antiguos recuerdos del viejo mundo, particularmente de España.

Parece que mui pronto el señor Medina dará a luz una publicacion en que dará a conocer esos documentos recien adquiridos en las principales bibliotecas y archivos de la madre patria.

Por su parte el señor Gonzalez Suarez, a quien conoció el señor Medina en una librería de Madrid, y con quien contrajo estrecha amistad, así como tambien el vice-almirante Lynch, ha tenido mucha fortuna para rejistrar los antiquísimos archivos de Indias, sobre todo el de Sevilla que cuenta con mas de sesenta mil legajos.

El señor Gonzalez Suarez permaneció año y medio en esa ciudad esclusivamente dedicado a buscar y recojer datos sobre el Ecuador, y de este modo pudo reunir los que posee, y con los cuales emprenderá pronto, tan luego como vuelva a su patria, la publicacion de una historia jeneral del Ecuador.

El nombre del señor Gonzalez no es desconocido entre nosotros, aunque visite por primera vez a Chile; pues lleva publicadas ya muchas obras de importancia, entre las cuales figura el primer tomo de la *Historia eclesiástica del Ecuador* y un *Estudio histórico sobre los cañaris*, antiguos habitantes de la provincia del Aguay, y que le mereció aplausos de la Academia de la Historia de Madrid, y mediante el cual logró que se le abriesen todos los archivos y bibliotecas mas principales de España.

El 1.° de junio de 1884 se dirijió a Roma sirviendo de secretario al ilustrísimo y reverendísimo señor arzobispo de Quito, don José Ignacio Ordoñez, que por aquel tiempo hizo en la Ciudad Santa su visita *ad limina*. Ha sido tambien consejero de Estado y director de Instruccion Pública de su patria, y miembro correspondiente de la Academia de la Lengua, de España.

Desde ayer el señor Gonzalez Suarez ha principiado a rejistrar algunos documentos que aún le faltan para su objeto y que se encuentran en la Biblioteca Nacional.

Enviamos nuestro saludo a tan distinguido y honorable huésped, y deseamos que le sea grata su permanencia entre nosotros.—(*Estandarte Católico*.)

PROVINCIAS.

TALCA.

CRÍMEN ALEVOSO.—Personas llegadas recientemente de Libun nos han informado de un horrible asesinato cometido en la tarde del domingo último, a eso de las 5, en la persona del juez de esa subdelegacion, don José de la Cruz Barrios.

El señor Barrios se dirijia a caballo, a la hora indicada, del lugarcito de Batuco a su propiedad de las Cañas. A inmediaciones de la escuela que funciona en el primero de los puntos nombrados, fué atacado de improviso y cobardemente por una partida de malhechores armados, que sin darle tiempo para defenderse, le asestaron varias puñaladas dejándolo sin conocimiento en tierra, huyendo en seguida al parecer en distintas direcciones, y satisfechos sin duda del crímen que tan alevosamente habian llevado a cabo.

Algunos atribuyen este asesinato al espíritu de venganza, procedente de fallos injustos por el occiso en su caracter de juez. Pero lo cierto del caso es que cuantas cuestiones se ventilaron durante el tiempo que este caballero sirvió el cargo de juez de subdelegacion de Libun, fueron juzgadas con alto y elevado criterio y una imparcialidad poco comun en las autoridades de los campos.

A consecuencia de las heridas, el señor Barrios falleció en la mañana del siguiente dia, despues de haber designado a los culpables. Sabemos que el subdelegado de ese punto, don Ismael Letelier, con una actividad digna de elojio, ha aprehendido a varios de ellos y algunos otros que tienen participacion en el hecho.

Por este asunto tambien apresó el lúnes, el mismo señor Letelir, en Pencahue, a un tal Torres, a quien se condujo a esta ciudad y se puso a disposicion del señor juez del crímen.—(*El Heraldo* del 13 de octubre.)

VICHUQUEN.

VIRUELA.—Este terrible frajelo se nos dice que ha aparecido en el lugar de Naicura, habiendo muerto a la fecha dos o tres de éstos y en la actualidad se hace subir como a ocho el número de los atacados por la viruela.

El gobernador en el acto que tuvo conocimiento ordenó la trasladacion a nuestro activo vacunador señor Luis Amador Jimenez, a fin de combatirla por medio de la vacuna.

Pero, hai otra necesidad que llenar y ésta incumbe al gobernador, la cual consiste en nombrar una comision a fin de vijilar y colectar fondos para proporcionar alimento, y personas que puedan atender a esos infelices, que muchos de ellos son padres de familia y están espuestos a ver convertidas sus miserables chozas en lazaretos.

Tambien seria mui conveniente que se viera modo de proporcionarse una casa que sirviera para reunir a todos los atacados por el frajelo; de esta manera seria mas fácil evitar que se propagara.—(*El Atalaya* del 10 de octubre.)

COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.

14 de octubre.

Transacciones.

5 accns Todos Santos, a $ 52.
50 accns Blanca Torre a $ 27½.

ALFREDO LYON,
C. de C. y M. de E. P.

REVISTA DEL MERCADO DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 15 de octubre de 1886.

Acciones.—Lo mas notable del dia de ayer fué el alza de las acciones del *Banco Nacional*.

El mercado de acciones mineras ha demostrado un poco de actividad, sobre todo las *Todos Santos*.

Se nota firmeza en las acciones de compañías de seguros.

Banco Nacional.—Ventas hasta 150 %. Quedan compradores a 149½ %.

Banco Valparaiso.—Firmes, con compradores a 157 %.

Urbano de Santiago.—En baja. Compradores solo a 101 %.

Seguros Valparaiso.—Hai demanda a 156 %.

Blanca Torre.—Mas firmes; compradores a $ 27½.

Todos Santos.—De alza. Ventas hasta $ 54, quedando compradores a $ 53½.

Prats.—Bajando. Ofrecidas a $ 89½.

Bonos.—Poco movimiento, pero los precios se sostienen.

PRECIO CORRIENTE DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 14 de octubre de 1886

		Comprador		Vendedor	Ult. venta
BANCOS.					
Banco Nacional de Chile.		149½	%	150	150
» de Valparaiso		157	»	157½	157
» Agrícola (ex-div.)		138	»	159	138
» de Concepcion		150	»		
» Mobiliario		160	»	170	150
» Union		90	»	100	
» Hipotecario		120	$	125	
» Garantizador		1325	»	1350	1350
» Responsabilidad		750	»	825	800
» Santiago		120	»	121	120
» Nacional Hipotec.		195	»	200	
FERROCARRILES.					
Ferrocarril de Coquimbo		58	%	60	55
» Carrizal		65	»	70	70
» Copiapó		60	»	65	60
» Tongoi		30	»	32	27
» y Salitre de Antof.		54½	»	55	55
» U. de Stgo. (ex-dv)		101	»	101½	101
» Urbano de Valp.		214	»	215	214
VAPORES, BUQUES, ETC.					
Comp. S. A. de Vapores		142½	%	143	142½
» N. de Rmol.		127	»	130	128
» Comercial de id.		106	»	107	107
» Maderas y Buques.		62	$	63	63
» Diques		94	»	95	96
» Balleneros		402	»	405	402
COMPAÑÍAS DE GAS.					
Comp. de Gas de Santiag.		160	$	160	160½
» de id de Valparaiso.		236	»	240	240
» de Consum. de gas		340	$	350	350
» de la Serena		97	%	98	98
COMPAÑÍAS DE MINAS.					
Gran Comp. Arturo Prat		88	%	89½	89
Occidente de Cachinal		20	»	24	20
Minera de Chañaral			»	93	95
Huanchaca de Bolivia		395	£	405	405
» chilenas		5000	»	5100	6000
Oruro de id			»	2000	3000
Pueblina de Caracoles		37	»	40	35
Esplotadora id		85	$	90	100
Riqueza de id		60	»	nom.	nom.
Deseada de id		30	»	»	»
Descubridora de id. id		40	»	»	»
Gran Compañía de id		30	»	»	»
Sud-Americana de id		10	»	»	»
Blanca Torre		27½	»	27¾	27½
Codiciada Esmeralda		15	»	20	20
Todos Santos		53½	»	54	53½
Desengaño (Gall)		131	»	132	131½
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.					
Compañía La Chilena		292	$	300	285
» La América		268	»	270	268
» Union Chilena		80	»	84	82
» La Valparaiso		156	»	160	155
» La Nacional		42		44	40
» La República		97	»	100	101
» La Comercial		106	»	108	106
» La Protectora		27		27½	26
» La Pacífico		45		46	47
VARIAS.					
Comp. Maderas y Carbon		127		128	129
» Ascensores Mecán.		19	$	21	20
» » de Capital		34	»	35	34
» Telégrafo Trasand.		148	%	149	148
» Benefic. de Antof.		65	»	66	66
» Telégrafo Americ.		75	»	76	76
BONOS Y BILLETES.					
Deuda interior	3 %	46	%	46½	46½
» del id. 1882.	6 »	90½	»	91	90½
F-C de Santiago a San Fernando	6 »	92½	»	93	92½
Id de San Fernando a Curicó	6 »	92	»	93	91
Id de Llaillai a S. Felipe	6 »	92	»	93	93
Id de Santiago a Quillota	6 »	90½	»	92	91
Municipalidad de Santiago	8 »	103	»	104	103½
Id. de id	7 »	96½	»	97	96¾
Id. de id	6 »	87½	»	88½	87½
Banco Garantizador de Valores.	8 »	103	»	103½	103
Id. de id	7 »	102½	»	102¾	102¾
Id. de id	6 »	97¾	»	97¾	97¾
Id. de id	5 »	83	»	84	83½
Caja Hipotecaria.	6 »	103½	»	104	103⅝
Id. de id.	7 »	103	»	103¼	103
Id. de id	6 »	98¾	»	99	98¾
Id. de id	5 »	87½	»	88	87½
Municipalidad de Valp. (agua)	10 »	108	»	112	108
Id. de id	8 »	100	»	101	100
Id. de id	7 »	95¾	»	96½	95¼
Id. de id	6 »	90	»	92	91
Id. de id (Teatro)	5 »	79	»	80	80
Billetes del Banco Valparaiso	6 »	96½	»	96¾	96¾
Id. de id	7 »	102	»	102¼	102¼
Banco Hipotecario	8 »	102⅝	»	103	102¾
Id. de id	7 »	98	»	98½	98
Id. de id	6 »	88	»	90	85
Id. Nacional Hipotecario	8 »	102½	»	103	102½
Id. id	7 »	97½	»	98	97½
Id. id	6 »	90	»	90½	90

Banco, sobre Lóndres 90 d/... 25¾ d
Comercial, id. 90 id..... 25½d
Id. Liverpool 90 id.... 25⅝d nominal

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO.

Valparaiso, 14 de octubre de 1886

ORO.

Oro americano	90	%	pr
Id. frances	85	»	
Libras esterlinas	9 50	c/u	
Id. españolas	9 20	»	
Id. alemanas	9 20	»	
Onzas españolas	30 00	»	
Id. de paises españoles	30 00	»	
Id. en lingotes, 1000/1000 p gram.	1 10	»	
Oro de lavadero, por gramo	1 05	»	
Oro chileno (cóndores)	72	%	
Id. oro menudo	62	»	

PLATA.

Pesos fuertes chilenos	50	%
Id. id. peruanos	50	»
Monedas de 50 centavos	28	»
Id. de 20 id	22	»
Id. de 10 y 5 id	12	»
Id. de 20 id. bolivianas	12	»
Plata inglesa	80	»
Id. americana	80	
Id. española	80	
Plata en barra a bordo	$ 14 20	nominal
Id. en tierra	14 90	

CAMBIO.

Ha seguido mejorando. Desde la mañana de ayer se presentaron vendedores a 25½d. a cuyo tipo se hicieron unas pocas ventas para el próximo vapor del Estrecho.

Para entregar a fines de este mes se hizo algo a 25⅝d., y para noviembre a 25⅝d.

El mercado cierra con ofertas para vender (entrega inmediata) a 25½d.

Balfour, Lyon y Ca.

DELICIAS, 26—VALPARAISO.
FABRICANTES E IMPORTADORES DE MAQUINARIA.

VENDEN:

HORNOS DE MANGA «Piltz» y «Americanos.»
MAQUINARIAS para beneficiar Oro, Plata y Cobre.
MOTORES A VAPOR fijos y portátiles.
CALDERAS «Root», verticales y horizontales, de varios sistemas.
TURBINAS, RUEDAS Y PRENSAS hidráulicas.
BOMBAS A VAPOR y de mano.
Ofrecen tambien su completo surtido de **Fierro** y de toda clase de artículos para minas y para el fomento de las diversas industrias del pais. 485-1-a

AVISOS.

Nuevo descubrimiento

Estraccion de muelas sin dolor, por el procedimiento recien descubierto por el doctor Antenor Calderon V.

El que suscribe, avisa al público que en su oficina, calle Esmeralda, 49, asistirá diariamente desde las 3 hasta las 5 P. M. el doctor Antenor Calderon V., para aplicar su procedimiento a las personas que deseen hacerse estraer muelas sin sufrir ningun dolor ni peligro para la salud.

P. RAMIREZ VIAL.
Dentista y Cirujano establecido desde 1873
274-1-a

AVISOS JUDICIALES

Remate.

Por acuerdo de los herederos de don LUIS OSTHAUS, celebrado ante el compromisario don Agustin Olavarría M., se ha señalado el VIERNES 22 DEL PRESENTE, para el remate de una PROPIEDAD RAIZ Y FÁBRICA DE JARCIA, con su maquinaria, animales, útiles, etc., que la sucesion posee en SAN FRANCISCO DE LIMACHE.

El remate tendrá lugar en el estudio del compromisario, a las 3 P. M., del dia indicado, y los antecedentes pueden verse en la oficina del actuario que suscribe.

FRANCISCO PASTENE,
537-10-p N. P. y de H.

Pregones.

Por decreto del señor juez de comercio se ha ordenado dar los pregones de la lei a un sitio y casa pertenecientes a la quiebra de don Juan B. García, situada en esta ciudad, en la calle de la Victoria, bajo el número 112.

Tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.

Valparaiso, octubre 7 de 1886.
554-30-p CIPRIANO LÉMUS, secretario.

Aviso judicial.

Por decreto fecha de ayer, espedido por el señor juez letrado en lo civil de esta ciudad, se ha mandado dar los pregones de la lei a una propiedad perteneciente a la Ilustre Municipalidad de Viña del Mar, y conocida con el nombre de «Recova de Viña del Mar.»

La tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría de este juzgado.

Valparaiso, octubre 1.° de 1886.
CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.
538-18-p

Aviso.

Por acuerdo de los herederos de la sucesion de don Ulises Calvetti, celebrado ante el juez compromisario don Enrique Romaní, con fecha trece de setiembre último, se ha mandado dar los pregones de la lei para el remate de una propiedad de la sucesion, ubicada en la calle de San Francisco de esta ciudad.

Valparaiso, octubre 2 de 1886.
JOSÉ MARÍA VEGA V.,
549-30-p notario conservador de comercio

Remate ventajoso.

El 27 del actual, a las dos de la tarde, se rematará en el juzgado de letras en lo civil de esta ciudad y por el mínimum de 6.000 pesos, la casa núm. 517 de la calle de la Victoria, que produce 85 pesos mensuales.

Para otros antecedentes, diríjanse a don Ramon O. Feliú, Victoria, 438-y.
537

Notificacion
DE ACREEDORES.

Pongo en conocimiento de los acreedores de la quiebra de don Benjamin Aróstegui, que se ha ordenado rejir para el 23 del presente, a la 1 P. M., la verificacion especial del crédito de don José María da Costa.

En cumplimiento de lo ordenado se publica el presente.

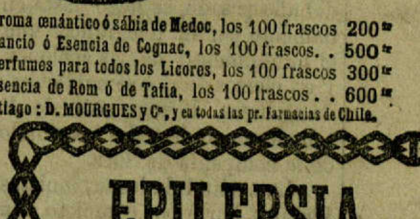
Valparaiso, octubre 8 de 1886.
532-3-p CIPRIANO LÉMUS, secretario.

El Sr. RAPHAEL DE VASSON
Licenciado en Derecho
Rue (Calle) de Cherche-Midi, nº 4bis, en PARIS
SE ENCARGA DE SEGUIR TODOS LOS NEGOCIOS de Sucesiones ó de otra clase, lo mismo que los Pleitos y las Cobranzas de Fondos. Compras de Créditos y encargos de Cobranzas á cuenta y riesgo y á precio alzado. Administraciones de Bienes. Gerencias de Propiedades.
EN FRANCIA Y EN LA ARGELIA
Para tomar los informes que se quieran no habrá que hacer mas que dirigirse á la Administracion de este periódico.

Anuncios de Francia

AMÉDÉE PRINCE y Cia
PARIS 36, RUE LAFAYETTE, 36 PARIS
Unicos y Exclusivos Agentes
REPRESENTADOS EN CHILE
Por D. MOURGUES y Ca, Droguistas, Santiago.

Fábrica de
PRODUCTOS ŒNOLÓGICOS
de ULYSSE ROY, de Poitiers (Francia)
Emile PROUST, Sucesor y Yerno



1. Aroma œnántico ó sábia de Medoc, los 100 frascos 200 fr
2. Rancio ó Esencia de Cognac, los 100 frascos. . 500 fr
3. Perfumes para todos los Licores, los 100 frascos 300 fr
4. Esencia de Rom ó de Tafia, los 100 frascos . . 600 fr
Santiago: D. MOURGUES y Ca, y en todas las pr. farmacias de Chile.

Alimentacion Racional
DE LAS
Madres, Niños, Nodrizas y Convalecientes
Por uso de la Fosfatina Fallières.
PARIS — 6, Avenue Victoria, 6 — PARIS
Santiago: D. Mourgues y Ca; *Valparaiso*: Emilio Eisele.

EPILEPSIA
HISTÉRICO
CONVULSIONES
ENFERMEDADES NERVIOSAS

¡Curacion frecuente!
¡Alivio siempre!
CON EL USO DE LA
SOLUCION ANTI-NERVIOSA
DE
Laroyenne
VENTA POR MAYOR
PARIS, 7, Boulevard Denain, 7, PARIS
FARMACIA DUREL
Depositos en *Santiago*: D. MOURGUES y Ca, y en las principales Farmacias del CHILE.

MEDALLA DE HONOR — DIPLOMA DE HONOR
El ACEITE CHEVRIER
desinfectado por medio del Alquitran, sustancia tónica y balsámica que desarrolla mucho las propiedades del Aceite.
El ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO
es la única preparacion que permite administrar el Hierro sin Constipacion ni Cansancio.
DEPOSITO general en PARIS
21, rue du Faubg-Montmartre, 21
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO — BLANCO RUBIO Y FERRUGINOSO AL ALQUITRAN — de CHEVRIER, Paris
Caballero, Farmacéutico de 1ra Clase, Medallado de la Legion de Honor. — Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica.
ORDENADO POR TODAS LAS Celebridades Médicas DE FRANCIA Y EUROPA contra las ENFERMEDADES DEL PECHO, AFECCIONES ESCROFULOSAS, CLOROSIS, ANEMIA, DEBILIDAD, TISIS, BRONQUITIS, RAQUITISMO
Vino de Coca
Depositos en todas las Principales Farmacias.

MIEL DE DENTICION DEL Dr SMITH

El trabajo de la Denticion es, para el niño, una causa de sufrimiento y da lugar á un peligro inminente.

Importa, ante todo, calmar al dolór persistente que enerva al niño, perturba á su sueño y puede ocasionar las CONVULSIONES.

Se conseguirá facilmente este resultado con el uso de la

MIEL DE DENTICION, del Dr SMITH

que ha llegado á ser muy popular en Paris, por la sencillez de su aplicacion. — Ella calma la irritacion de la boca, disminuye la excitabilidad nerviosa y facilita la evolucion de los primeros dientes sin perturbaciones ni violentos sacudimientos.

Basta frotar, varias veces durante el dia, las encias del niño, ya sea con un dedo ó con el pincelito que acompaña á cada frasco.

Esta miel es completamente inofensiva; no contiene *ópio* ni cualquier otro *principio narcótico*.

Depósito General: 40, Rue Saint-Lazare, PARIS
Valparaiso: FABIAN y Cia
que tienen á disposicion de las madres de familia el interesante folleto del Dr SMITH: Consejos á las madres jóvenes.